

ROSA ENGUIX ALEMANY

## Tipología de la cerámica de la Cultura del Bronce Valenciano

El estudio de los materiales de la Cultura del Bronce Valenciano, ya sea a través de las publicaciones, o de los fondos de Museos, crea una serie de problemas de comprensión por falta de una normalización tipológica de los mismos. Este planteamiento, anteriormente expuesto por Llobregat<sup>1</sup>, y la necesidad de nuestra propia investigación en este ámbito cultural nos ha llevado a elaborar una tipología general, específica para esta cultura, de la que ofrecemos la parte correspondiente a los objetos cerámicos.

No entraremos en consideraciones de la cultura del Bronce Valenciano, por otra parte, repetidamente expuestas<sup>2</sup> y nos centraremos en la tipología cerámica y su justificación, dejando para otra ocasión la exposición de la tipología general.

El objeto de esta tipología es doble: de un lado se trata de elucidar, por medio de los objetos, los modos de conducta de los protagonistas de esta cultura como la selección de material, la técnica de fabricación, la morfología, el uso y la función de los mismos; de otro, tratar de normalizar la nomenclatura del registro arqueológico de una cultura enormemente rica en cantidad de yacimientos conocidos y que si bien es menos diversa en

<sup>1</sup> E. Llobregat: "Avance a una clasificación tipológica de las cerámicas del Bronce Valenciano: la colección del Museo Arqueológico Provincial de Alicante" *IX C. N. Arq. (Valladolid 1965)*, Zaragoza 1966. págs. 129-134.

<sup>2</sup> M. Tarradell: *El País Valenciano del Neolítico a la Iberización. Ensayo de síntesis*. Anales de la Universidad de Valencia, Valencia 1962-63.

R. Enguix Alemany: La Edad del Bronce. *Nuestra Historia*, vol. I, Valencia, 1980; pág. 151-170.

cuanto a elementos, por lo que más de una vez se la ha adjetivado de pobre y monótona, no es simple como veremos a continuación. Así, al mismo tiempo que establecemos una tipología, una normalización lingüística para describir los objetos cerámicos de esta cultura, intentaremos atender a las funciones de los tipos que pueden generar formas de subsistencia, avances y consolidación de técnicas de fabricación, aún conociendo las dificultades de estos planteamientos funcionales por la escasez de datos que disponemos.

Esta tipología ha sido elaborada fundamentalmente de las publicaciones de materiales de la cultura del Bronce Valenciano y de los fondos del Museo del Servicio de Investigación Prehistórica de Valencia, del Museo Arqueológico de Alicante y del Museo Arqueológico "Camilo Visedo" de Alcoy.

Es de señalar la existencia de intentos tipológicos que nos han servido de punto de partida en el presente trabajo: bien generales, bien dedicados a culturas coetáneas a la que nos ocupa, bien a la propia del Bronce Valenciano<sup>3</sup>.

La cerámica es elemento abundantísimo en los yacimientos del Bronce Valenciano, una cerámica que aparece muy fragmentada y con tendencia a quebrarse todavía más por la calidad de sus pastas, poco depuradas, y por su cocción deficiente, que le da un aspecto particular. En general, resulta raro hallar vasos con decoraciones exquisitas y fabricación cuidada.

Al parecer, los ceramistas de esta cultura, tenían unos criterios diferentes a los de culturas pretéritas al realizar los objetos cerámicos y al utilizar la técnica para ello; parece como si les fuera más útil y necesario fabricar en cantidad antes que obtener calidad. Por otra parte, los tipos cerámicos se repiten una y otra vez, sin apenas variación, a lo largo y a lo ancho de los límites geográficos de esta cultura.

Desde un punto de vista técnico esta cerámica se caracteriza por estar hecha a mano; su superficie, tanto la interior como la exterior, presenta una desigual coloración que abarca de un color claro, amarillento, a otro más oscuro, gris-negrucado, siendo frecuente hallar esta diferencia cromática en una misma pieza debido, según se cree, a la deficiente cocción.

<sup>3</sup> G. Guarreschi: "Note per una classificazione delle ceramiche preistoriche". *Sibrium*, 11. Varese 1971-72; págs. 215-338.

E. Cuadrado: "Útiles y armas de El Argar. Ensayo de tipología" *I. C. N. Arq. y V. C. A. S. E. (Almería, 1949)*, Cartagena 1950; págs 103-135.

A. Arribas, E. Pareja, F. Molina y O. Arteaga: *Excavaciones en el poblado de la Edad del Bronce del Cerro de la Encina. Monachil (Granada) (El Corte estratigráfico núm. 3)*, Excavaciones Arqueológicas en España 81. Madrid 1974.

Llobregat, op. cit. nota 1.

E. Llobregat: *Iniciación a la Arqueología Alicantina*. Publicaciones de la Caja de Ahorros Provincial, 61. Alicante 1979 (2.<sup>a</sup>); págs. 54-62.

El acabado de la superficie resulta basto, granuloso al tacto generalmente, aunque también aparecen piezas alisadas y alguna bruñida. La pasta está poco levigada, advirtiéndose a simple vista, un desengrasante grueso, de naturaleza caliza o silícea; solamente aquellos vasos que presentan una mejor terminación, con una superficie más cuidada, presentan su pasta más depurada.

La cocción es bastante deficiente presentando zonas reducidas y requemadas mientras la oxidación produce, en otras zonas, los matices de coloración a que antes aludíamos.

La decoración de esta cerámica merece un apartado especial con expresión de su tipología y que más tarde expondremos; ahora baste decir que los motivos decorativos que hemos encontrado los podemos reducir a impresiones, a incisiones, a cordones superpuestos, labios ondulados y series de pequeños pezones, casi siempre situados junto al borde de los vasos, que por su tamaño no podemos pensar en otra función que la meramente decorativa.

En relación al tamaño, la variedad de esta cerámica es muy grande: desde los pequeños vasitos a las grandes orzas que debieron servir de depósitos, bien de agua, bien de granos.

Antes de describir los elementos que integran cada uno de los tipos que hemos hallado queremos incluir una clasificación de las vasijas atendiendo exclusivamente a su tamaño. Así, podemos agrupar los vasos en tres grupos: el primero estaría formado por los de tamaño reducido, de uso individual; el segundo grupo lo integrarían los de tamaño medio; y el tercero lo formarían aquellos recipientes utilizados, probablemente, como depósitos y cuyo uso cotidiano podría resultar incómodo dado su tamaño.

Esta tipología está basada en las formas geométricas, aproximadas, que se reproducen en los recipientes. A partir de cada forma geométrica, de cada tipo, se presentan unos subtipos teniendo en cuenta las características de los elementos básicos, esto es, la boca, el cuerpo y la base. La *boca* puede presentar una dirección vertical, reentrante o exvasada, aunque en ocasiones aparecerá un cuello o estrangulamiento o un reborde. El *cuerpo* puede presentar una forma simple, que fácilmente es asimilable a una forma geométrica o compuesta, para cuya descripción serán necesarios otros elementos. La *base* puede ser plana y convexa.

Teniendo en cuenta todo lo expuesto los tipos hallados son:

## I. Vasijas esféricas<sup>4</sup>.

Tipo que aparece con frecuencia. Por su tamaño los podemos agrupar

<sup>4</sup> Se presenta una tabla de tipos realizada a la mitad aproximada del tamaño real de las piezas.

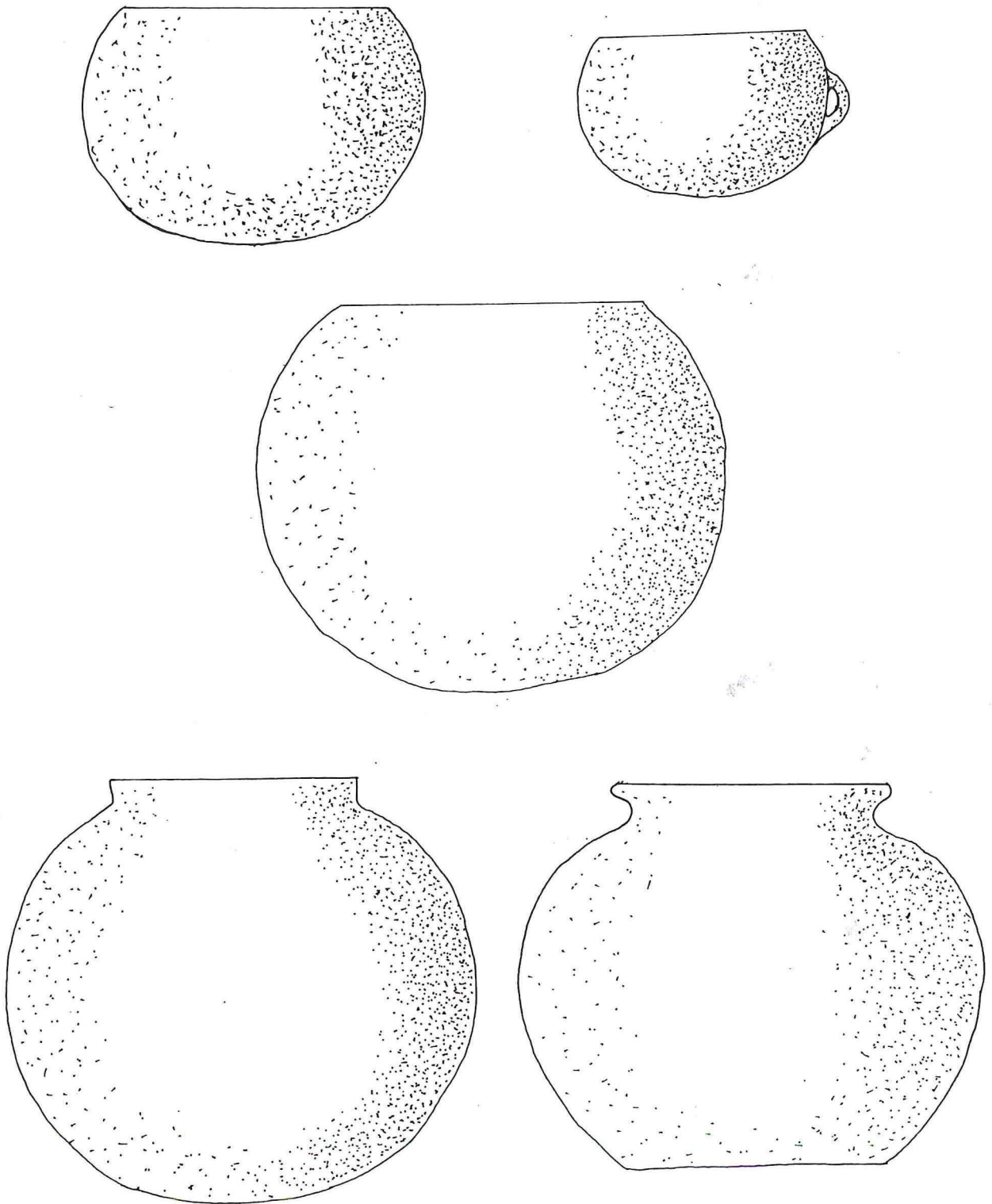


Fig. 1.—Formas del Tipo 1.

en pequeños y medianos; a los primeros los llamaremos cuencos o tazas, en el caso que llevaran asa, y a los segundos ollas.

Las ollas suelen llevar elementos de aprehensión, habitualmente asas o mamelones; las asas suelen hallarse situadas en el tercio superior del cuerpo, bien arrancando del mismo borde de la boca, bien un poco por debajo del mismo; los mamelones, más frecuentes que las asas, presentan una ubicación semejante a estas. Se encuentran asas de cinta, cilíndricas y lobuladas que aparecen verticales u horizontales a la boca de la vasija, e incluso se han encontrado ollas en que las asas aparecen en estas dos posiciones alternativamente. Respecto a los mamelones se han encontrado de botón, semicirculares, elípticos y troncocónicos.

Las variantes que puede presentar este tipo son las siguientes:

- Según la boca: borde reentrante  
borde recto  
con cuello y borde recto  
con cuello y borde exvasado
- Según la base: convexa  
plana.

## II. Vasijas hemiesféricas

Todas las halladas, con esta forma, son de tamaño pequeño. Las variaciones que presenta este tipo son mínimas. No presenta elementos de aprehensión, solamente hemos encontrado algún cuenco con un pequeño mamelón semicircular.

Las variantes que hemos encontrado son:

- según la boca: ligeramente reentrante  
ligeramente exvasada
- según la base: convexa  
plana, excepcionalmente.

## III. Vasijas en casquete esférico

Son poco profundas presentando la particularidad, en todas las piezas conocidas por el momento, de tener la boca exvasada y la base convexa.

Se las puede denominar platos o fuentes por similitud. Solamente los de mediano tamaño presentan, a veces, pequeños pezones junto a la boca que más parecen ser elemento de adorno que de aprehensión, dadas las dimensiones de los mismos.

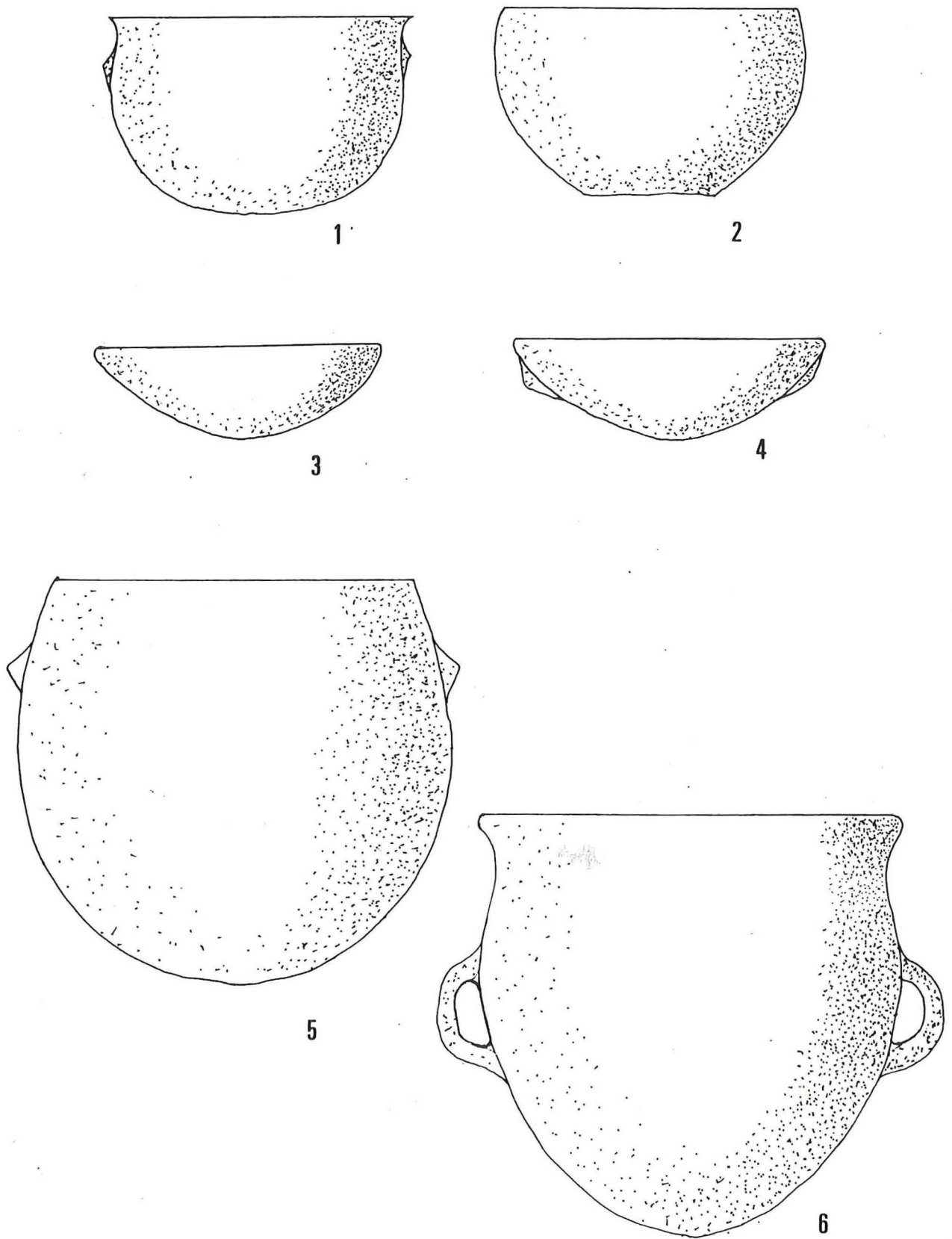


Fig. 2.—Formas del Tipo 2 (1 y 2); del Tipo 3 (3 y 4); del Tipo 4 (5 y 6).

#### IV. Vasijas ovoides verticales

Recipientes muy profundos y de gran variedad de tamaños. A los más pequeños los llamaremos cuencos; a los de tamaño medio, ollas; y a los mayores, orzas.

Las ollas suelen presentar mamelones, como elemento de aprehensión, situados en el mismo borde de la boca o muy próxima a ella, con la misma tipología que hemos visto en las ollas esféricas.

Las orzas presentan asas de cinta y cilíndricas, siendo su base más plana que la de las ollas. Una de las características de las orzas es la de presentar su cuerpo decorado con cordones superpuestos en un alto porcentaje de los recipientes hallados; estos cordones, con motivos impresos, están dispuestos formando líneas longitudinales o transversales a la boca, bien formando cenefas de finos cordones, en zig-zag o en línea recta, y ocupando una parte considerable del cuerpo del vaso.

Las variantes que presenta son:

Según la boca: borde reentrante  
con cuello y borde exvasado

Según la base: convexa  
ligeramente plana  
plana.

#### V. Vasijas aquilladas o de perfil compuesto

Integran este tipo aquellos recipientes que presentan una fuerte inflexión en el cuerpo, en el punto que cambian de forma geométrica, combinando un perfil semiesférico con un troncocónico habitualmente, aunque también aparece alguna vasija combinada con hiperboloíde. Es uno de los tipos más característicos de la cultura del bronce, donde aparecen por primera vez.

Se encuentran de diferentes tamaños: desde pequeños cuencos a ollas con asa, que suele arrancar del punto de inflexión de la panza hacia la boca.

La pasta de estas vasijas suele ser de mejor calidad y su superficie aparece más cuidada. Precisamente las decoraciones más esmeradas las tenemos en este tipo de recipiente, formando festones y ocupando un amplio espacio de su superficie.

La altura de la inflexión, la que da ese perfil aquillado, suele estar por encima de la mitad del cuerpo del vaso. La boca siempre presenta un borde exvasado, unas veces poco pronunciado y otras más. La base es convexa.

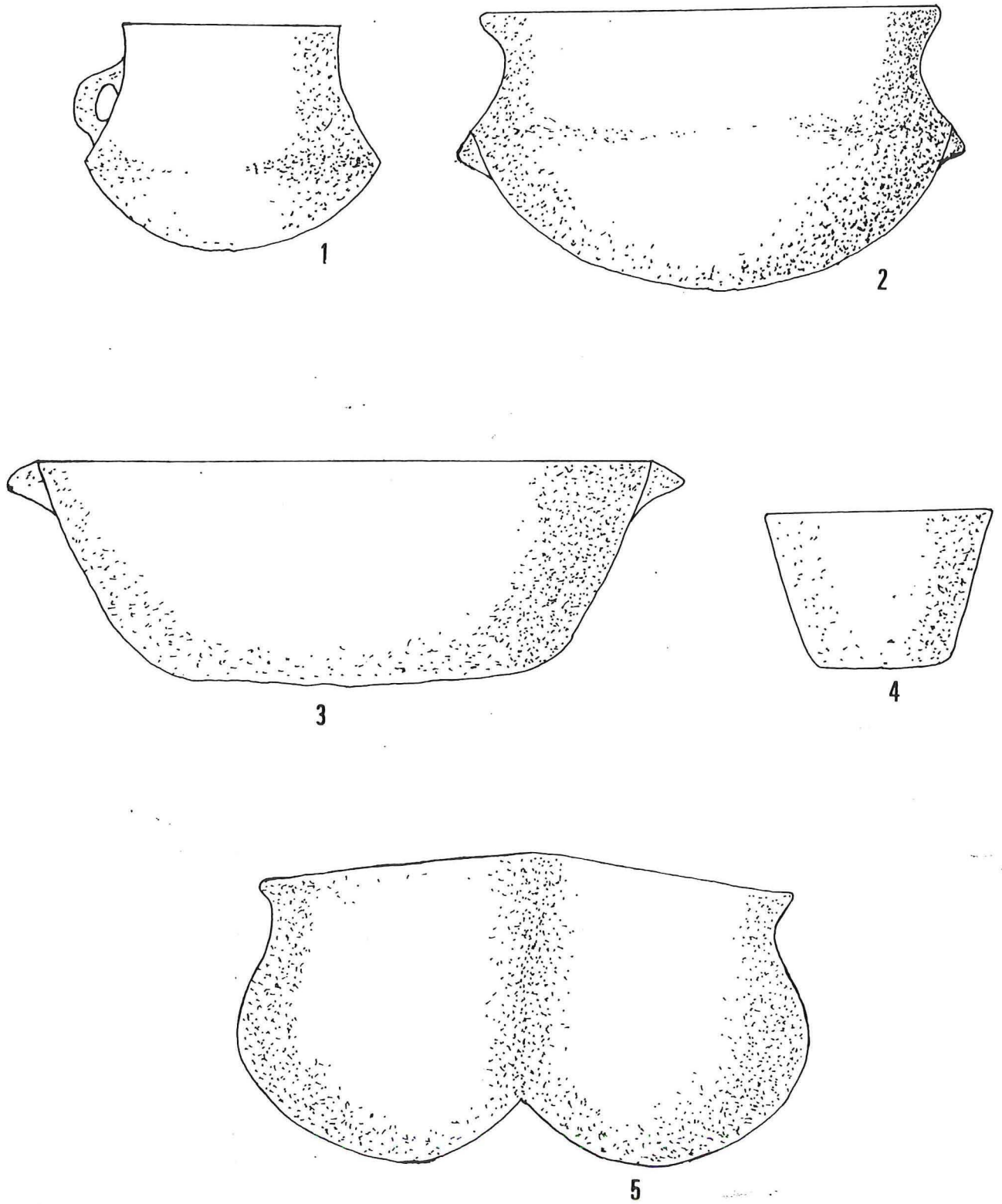


Fig. 3.—Formas del tipo 5 (1 y 2); del Tipo 6 (3 y 4); del tipo 7 (5).



## VI. Vasijas troncocónicas invertidas

Recipientes que descansan sobre una base plana y que tienen las paredes del cuerpo rectas y con dirección oblicua. Se han hallado de tamaño pequeño y otras un poco mayores que llamaremos, por similitud, jofainas.

Los tipos que presentamos a continuación resultan más complejos de definir partiendo de figuras geométricas simples por lo que prescindiremos de este criterio y utilizaremos la nomenclatura específica con que son mencionados.

## VII. Vasos geminados

Se trata de dos vasos independientes pero unidos por la panza y con asidero común que arranca del punto donde están pegados ambos vasos. Este asidero toma la forma de asas de cinta o de botón, globular o aplanado.

El tamaño de estos recipientes es variable: los hay muy pequeños y otros mayores (los de mayor tamaño, por el momento, tienen un diámetro de boca de 11 cm. cada uno).

Ninguno de los ejemplares hallados, por el momento, presenta decoración a excepción de unas líneas incisas, a manera de cenefa, en la parte superior del botón-asidero cuando este es plano.

## VIII. Vasijas con cazoleta interna

Son cuencos hemiesféricos con un asa, o mamelón, en el interior de los cuales, frecuentemente en la misma zona donde por el exterior está situado el asidero, presentan una pequeña cazoleta interna cuya boca queda muy próxima a la del cuenco que la contiene.

El estudio de estos cuencos ha merecido especial atención y, en opinión de los autores que han estudiado este tipo de vasos, la función adjudicada de esta cazoleta interna era la de preservar el dedo pulgar cuando se asiera el cuenco, lo que explicaría que apareciera situado en la parte interna del motivo de aprehensión. Quedaría por determinar la función del cuenco, el motivo por el que era necesaria esa cazoleta de protección. En este caso la opinión no es tan unánime entre los que han estudiado esta pieza. Por el momento, con los datos que poseemos, no nos atrevemos a inclinarnos por las alternativas soluciones ofrecidas y remitimos a la bibliografía del tema para mayor información<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> J. Alcácer Grau: "Una interesante pieza cerámica del Bronce Valenciano". *Homenaje al Conde de la Vega de Sella*, Oviedo 1956, pág. 231.

M. L. Galván: "Cuenco de la Edad del Bronce", *Memoria de los Museos Arqueológicos Provinciales*, XVI-XVIII. Madrid 1960; págs. 29-31.

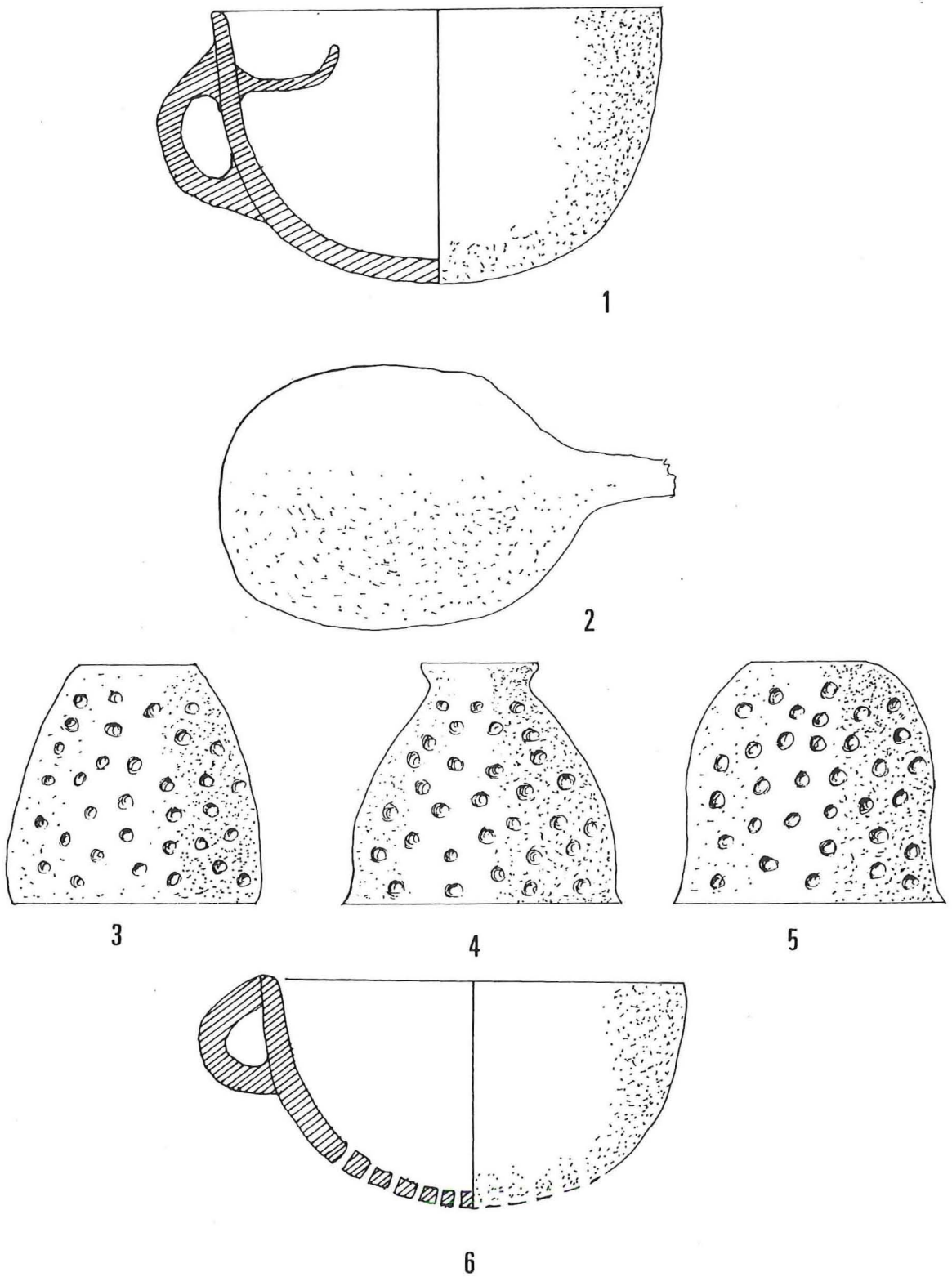


Fig. 4.—Formas del Tipo 8 (1); del Tipo 9 (2); del tipo 10 (3, 4 y 5); del Tipo 11 (6).

## IX. Cucharas/Cazos/Crisoles

Piezas compuestas por una cazoleta con mango adosado. A excepción de los crisoles, cuya función está fuera de toda duda ya que se han encontrado restos de concreciones cupríferas en su interior, nada podemos decir respecto al uso de estas piezas, solamente cabe señalar que los ejemplares hallados presentan una pasta más depurada y su superficie de lo que es habitual en la cerámica de esta cultura.

## X. Encellas

También llamadas queseras. Se trata de recipientes troncocónicos, abiertos por los dos extremos y con toda su superficie perforada sin que se aprecie, en ninguno de los ejemplares hallados, un orden determinado. Estos orificios han sido realizados antes de la cocción notándose, a simple vista o al tacto, las rebabas de los mismos por la cara interna, mientras que la superficie externa aparece alisada regularmente.

Debieron utilizarse en el proceso de fabricación del queso<sup>6</sup>. Hemos establecido los siguientes subtipos atendiendo a las bocas y al perfil del cuerpo:

- Según la boca: bordes reentrantes en ambas bocas
- boca mayor exvasada y la menor exvasada con cuello
- boca menor reentrante y mayor, exvasada
- Según el cuerpo: de paredes rectas
- de paredes acampanadas

## XI. Coladores

Vasija hemiesférica con la parte inferior, la base, cubierta de orificios.

Estos orificios han sido realizados antes de la cocción de la vasija pero, a diferencia de los realizados en las encellas, luego de cocida la pieza se les ha quitado las rebabas, tanto por la cara interna como externa.

Presenta un motivo de aprehensión, un asa normalmente.

Hecha la relación de tipos de la cerámica de esta cultura veamos ahora otras características ornamentales de la misma. Y la decoración no es una

— F. Esteve Gálvez: "El abrigo rupestre de Assud de Almazora y su yacimiento arqueológico". *APL* XII, Valencia 1969; págs. 43-54.

E. Pastor Alberola: "Cuenco con cazoleta interior del poblado de la Buitrera (Castellón de Rugat)". *APL* XV, Valencia 1978; págs. 93-98.

<sup>6</sup> R. Enguix Alemany: "Queseras halladas en los yacimientos del Bronce Valenciano". *APL* XVI, Valencia 1981; págs. 251-280.

de las cualidades más sobresalientes; no es que no existan motivos decorativos, pero si los comparamos con los que encontramos en las vasijas de las culturas anteriores o posteriores resultan poco sugerentes y cuidados.

Con todo, la sistematización de los elementos decorativos permite exponer la siguiente tipología elaborada atendiendo a la técnica de su elaboración fundamentalmente.

Tenemos así:

A. *Impresiones*: realizadas con la estampación de un objeto sobre la cerámica antes de la cocción. Como elemento estampador se ha utilizado el dedo, la uña, cañas...

El tipo de impresión más abundante son las realizadas con el dedo y la uña, que llamaremos respectivamente, digitaciones y unguilaciones.

B. *Cordones*: son tiras de barro superpuestas a las vasijas, sin causa funcional aparente. Pueden aparecer lisas, pero más frecuentemente decoradas con motivos impresos, casi siempre a base de digitaciones; por ello los dividimos en lisos e impresos.

Su ubicación es variada: formando líneas horizontales a la boca de la vasija, colocadas transversalmente, siempre con respecto a la boca, e incluso adoptando ambas posiciones combinadas. Este último tipo, la alternancia de cordones transversales y horizontales en el mismo vaso, es característica de las orzas.

C. *Incisiones*: decoración elaborada con un objeto de punta aguzada con el que se efectúan unos trazos decorativos profundos. Unas veces son dibujos aislados y otras series que llegan a ocupar una parte considerable de la superficie del vaso, formando festones y cenefas.

D. *Labios ondulados*: es semejante a un cordón ondulado que se emplaza en el mismo borde de la boca del recipiente. Este tipo de decoración aparece en las jofainas.

E. *Pezones*: pequeñas protuberancias, de forma semiesférica, dispuestas en grupos de dos o tres, aunque también aparecen individualmente, y suelen estar distribuidos alrededor de la vasija, equidistantes, pegados al borde o cercanos a él. Por su pequeñez y repetición los consideramos decorativos más que funcionales.